

Lecciones del mundo de Musk sobre reducción de costos para el Departamento de Eficiencia Gubernamental de Trump

Tras la victoria del exmandatario, el titán tecnológico se prepara para aportar al gobierno su experiencia de toda una carrera en la reducción de costos. Al hablar de su papel como director de un nuevo Departamento de Eficiencia Gubernamental (Doge), Musk ha dicho que cree que puede recortar US\$ 2 billones del presupuesto federal.

Tim Higgins /
 THE WALL STREET JOURNAL

Las lecciones de la Escuela de Gestión de Elon Musk arrojan luz sobre cómo el multimillonario se dedicará a recortar el gasto público en una nueva Casa Blanca de Trump.

Poco se sabe sobre cómo utilizará, exactamente, el presidente electo Donald Trump al hombre más rico del mundo en su próximo gobierno, más allá de proponer su nombre para una nueva comisión de eficiencia gubernamental, como "secretario de recorte de gastos".

Cuando se trata de encontrar eficiencias en sus empresas, Musk tiene un largo historial de adoptar un enfoque de conmoción y asombro, como cuando trabajó para convertir SpaceX y Tesla en empresas líderes de la industria a partir de startups de las que a menudo decía que tenían menos de un 10% de posibilidades de éxito.

Cuando se hizo cargo de Twitter, convertida en X, a finales de 2022, Musk recortó rápidamente los gastos de la plataforma de redes sociales, que atravesaba problemas financieros, y acabó eliminando a cerca del 80% de su plantilla, mientras seguía funcionando incluso entre críticas por cómo trataba a los trabajadores.

Incluso ha recomendado a otras empresas que reduzcan sus gastos, afirmando que cree que los recortes de personal pueden aumentar la productividad.

"En cualquier empresa, hay gente que ayuda a que las cosas avancen y gente que intenta frenarlas", comentó Musk en un evento del Wall Street Journal el año pasado.

Sus espectaculares acciones en Twitter han inspirado a otras empresas tecnológicas a ser más eficientes y a menudo han sido citadas por los votantes como algo que les gustaría que Musk hiciera en el gobierno.

Al hablar de su papel como director de un nuevo Departamento de Eficiencia Gubernamental (Doge), Musk ha dicho que cree que puede recortar US\$ 2 billones del presupuesto fede-



ral, aproximadamente un tercio del dinero que el gobierno gastó en el año fiscal que terminó el 30 de septiembre.

Los conservadores llevan mucho tiempo quejándose del tamaño del gobierno de Estados Unidos y de la percepción de un gasto desmesurado.

Hablar de ello es una cosa, pero controlarlo es otra muy distinta.

El primer gobierno de Trump es un ejemplo de ello: los déficits se dispararon mientras él buscaba ganar apoyos con nuevos gastos. El déficit del gobierno en el último año fiscal fue de US\$ 1,8 billones.

Musk tiene experiencia en la búsqueda de formas de reducir costos, algo cotidiano en el negocio del automóvil. "Es como Juego de Tronos, pero con centavos", dijo Musk a los analistas en octubre. "Si tienes 10.000 elementos en un auto -una aproximación muy aproximada- y cada uno de ellos cuesta US\$ 4, entonces tienes un auto de US\$ 40.000. Así que si quieres hacer un auto de US\$ 35.000, tienes que sacar 50 céntimos de promedio de los 10.000 elementos", graficó.

El reto para cualquier recorte drástico de gastos en Washington, D.C., es que más de la mitad del presupuesto federal se compone de la Seguridad Social, Medicare, el gasto militar y los intereses de la deuda federal, cosas que Trump ha prometido que no recortaría o que

tendría grandes dificultades para reducir.

Sin embargo, la nueva administración podría tener una oportunidad excepcional de recortar el gasto, ya que los republicanos se han hecho con la mayoría del Senado y buscan mantener el control de la Cámara de Representantes. Los demócratas aún podrían intentar frenar algunos recortes en el Senado, donde los republicanos no tendrán una mayoría a prueba de filibusterismo.

Incluso si el Congreso no aprueba los recortes de gastos, algunos de los partidarios de Trump han dicho que podría tratar de utilizar la autoridad legal para recuperar el gasto aprobado por el Congreso.

Musk ha sugerido maniobras administrativas similares para recortar normativas.

"Si el Congreso ha creado una agencia, a menudo, si nos fijamos en la ley... la agencia tiene una tarea muy simple, pero con el tiempo esa agencia aumenta enormemente su autoridad y empieza a hacer cosas que nunca fueron autorizadas por el Congreso", manifestó Musk al podcaster Joe Rogan la semana pasada.

"Se pueden reducir las agencias para que sean mucho más pequeñas y decir: 'Tienen que ceñirse a lo que el Congreso autorizó, en lugar de todas estas otras cosas que están haciendo'", explicó Musk.

El empresario ha subrayado que algunas normativas son necesarias y trata de asegurar -de forma un tanto simplista, quizá- que si el Doge recorta demasiado por error, el gobierno puede simplemente devolver una norma.

Musk ha aplicado un enfoque similar en los negocios. En Tesla, hace unos años, Musk señaló que reduciría drásticamente las tiendas físicas del fabricante de automóviles, una medida que la compañía revirtió más tarde en medio de las presiones de los propietarios.

A veces Musk se ve en la necesidad de recortar el gasto rápidamente, porque ha gastado más de la cuenta, como en 2018, cuando Tesla estaba al borde de la bancarrota mientras la compañía de automóviles eléctricos luchaba por aumentar la producción del sedán Model 3 para las masas, que es la apuesta de la firma.

A lo largo de los años, el recorte de costos de Musk no ha consistido simplemente en reducir el número de empleados; parece que ha favorecido algunos puestos de trabajo en sus empresas sobre otros, como los trabajadores de producción sobre los asalariados, en un momento en que su fábrica estaba aumentando la producción.

Del mismo modo, Musk ha hablado sobre qué tipo de trabajadores cree que deberían reducirse en la administración y a dónde deberían destinarse los recursos.

"Nuestras prioridades están claramente fuera de lugar aquí, donde contratar a un gran número de personas para auditar y perseguir a los estadounidenses por los impuestos, mientras no se contrata a personal crítico para asegurar nuestra frontera, no tiene ningún sentido", sostuvo Musk el mes pasado.

Su labor de austeridad podría suponer una sacudida para la economía a corto plazo, ha sugerido Musk.

"Eso implica necesariamente algunas dificultades temporales, pero garantizará la prosperidad a largo plazo", aseguró el mes pasado durante una cita virtual.

Como Musk ha dicho a los empleados de sus empresas al justificar acciones drásticas, la alternativa es nefasta: la quiebra.

"El gasto demencial del gobierno está llevando al país a la bancarrota", afirmó Musk ante una multitud en los suburbios de Filadelfia el mes pasado, mientras hacía campaña por Trump.

Aunque a la mayoría de los jefes ejecutivos le gusta evitar hablar de la palabra con "B", Musk la utiliza a menudo como una herramienta de motivación aparente, creando una sensación de urgencia y aumentando lo que está en juego.

Poco después de hacerse cargo de Twitter, señaló la posibilidad de quiebra al hablar de los cambios necesarios. Del mismo modo, un año antes, en SpaceX, donde es director ejecutivo, advirtió a los empleados en un correo electrónico de que un fracaso podría significar la quiebra. Y en Tesla, donde también es director ejecutivo, ha recurrido a las palabras duras.

"Por favor, prepárense para un nivel de intensidad que es mayor que cualquier cosa que la mayoría de ustedes haya experimentado antes", escribió en un memorando de 2012 cuando el fabricante de automóviles se preparaba para sacar un nuevo sedán. "Revolucionar industrias no es para los débiles de corazón, pero nada es más gratificante ni emocionante", agregó.

Su reputación de tener poca paciencia es bien conocida entre los seguidores de su éxito.

Antes de tomar las riendas de Twitter, Musk envió al entonces consejero delegado de la empresa un mensaje de texto que subraya su enfoque directo de la gestión: "¿Qué has hecho esta semana?".

Ese intercambio se ha convertido en una especie de tarjeta de visita en las redes sociales, donde los usuarios bromean con que Musk se prepara para enviar pronto mensajes similares a los jefes de las agencias gubernamentales. **WSJ**

Traducido del idioma original por PULSO.